LEMA PASTORAL DE LOS COLEGIOS DIOCESANOS

En el Nuevo Testamento podemos conocer muchas cosas de las que Jesús dijo a las personas con quienes vivió. Sus palabras son también para nosotros.

¿Recuerdas? El año pasado nuestro lema era **«¡Convertíos y creed en el evangelio!»** Con estas palabras que aparecen en el versículo 15 del capítulo 1 de San Marcos, Jesús, después de que Juan lo había bautizado y el Padre le había dicho «Tú eres mi hijo, el amado, mi predilecto», Jesús nos decía **«convertíos» y «creed».** Sin duda porque ellos y cada uno de nosotros necesitamos cambiar y además sólo lo podemos hacer contando con Él y para eso necesitamos creer. Así pasamos de la tristeza a la alegría, de la oscuridad a la luz…

Este año, en los últimos versículos del capítulo 28 de San Mateo, el evangelista está narrando lo que ocurrió tras la resurrección de Jesús. Debió de ser impresionante, tanto para los defensores y seguidores de Jesús como para quienes lo acusaron y colaboraron para matarlo en la cruz. Lo habían visto morir, su cuerpo había desaparecido del sepulcro y las mujeres decían que lo habían visto resucitado. Ni los discípulos daban crédito. Era difícil de creer aunque Jesús había resucitado a algunas personas.

Es en este contexto cuando Jesús resucitado se aparece a los discípulos en Galilea, en el monte que Él les había indicado y les dice: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado**. Sabed que yo estoy con vosotros** todos los días hasta el fin del mundo».

A nosotros Jesús **nos ha dicho** que *Él lo puede todo*. **Nos ha pedido** que se lo digamos a todos y que contemos de Él lo que sabemos para que los demás también puedan conocerle. Él sabe que esto no es fácil. Por eso nos recuerda que está con nosotros todos los días, siempre.